



Científicos apoyan relación creatividad-locura

Locos, pero geniales

Jordi Berenguer
SANTIGO

La literatura está de moda entre muchos genios, como lo ha sido cada vez más el apoyo científico, y se multiplican los estudios y publicaciones dedicados a medir la incidencia de ciertos trastornos mentales entre los grandes creadores.

Los sopranos han descubierto que, entre los grandes artistas, los índices de depresión —en su variante premenstrual— son entre diez y 20 veces más frecuentes que entre el común de los mortales. Los estudios también revelan que el vínculo entre la creatividad y la inestabilidad mental es más acusado entre los artistas que entre los científicos.

MAS DE MIL CASOS

Arnold Ludwig, profesor de psiquiatría de la Universidad de Eucabury y autor del libro *El perfil de la genialidad*, estudió la incidencia de enfermedades mentales entre mil 6 mujeres y hombres prominentes.

Descubrió que los trastornos psiquiátricos eran mucho más comunes entre los artistas que entre los demás.

Por ejemplo, el índice de alcoholismo era del 60 por ciento entre los actores, del 61 por ciento entre los novelistas, del 82 por ciento entre los músicos militares y sólo del 3 por ciento entre las grandes figuras de las ciencias físicas.

Con respecto a la depresión maníaca, que se caracteriza por altibajos extremos entre la euforia y la desesperación y angustia, se calcula que afecta a un 17 por ciento de los actores y a un 13 por ciento de los poetas estudiados. En cambio, según el mismo estudio, su incidencia era inferior al uno por ciento entre los grandes hombres de ciencia.

TRANSICIÓN BIPOLAR

Al estudiar la relación entre la inestabilidad emocional y la creatividad, algunos in-

vestigadores tratan ahora de encontrar la base neurológica de tal fenómeno y la forma en que los trastornos de esta tipología estimulan el pensamiento creativo.

“Las personas que han experimentado episodios emocionales, que han tenido que afrontar un intenso shock de sensaciones y han recaído con éxito en sus actividades, quizá tienen una organización más rígida la memoria,

era política la abundancia para trabajar”, comenta el especialista en su libro.

Los estudios preliminares con ratones indican que diferencias leves del sistema regulatorio de neurotransmisores durante los episodios maníacos o depresivos, lo que parecen indicar que los trastornos bipolares de los

artistas de la mente pueden fomentar la actividad mental.

Algunos investigadores creen que la energía creativa, característica de los episodios maníacos, puede originar un torrente de ideas que la mente puede configurar en algo más significativo más tarde, en momentos menos frías.

Otros científicos estudian el problema desde el ángulo de la evolución, y argumentan que la depresión maníaca no es una enfermedad, sino una variante

genética, bastante común, de un rasgo que es siempre perjudicial, pero que a veces aporta ventajas a quienes lo heredan.

Los estudios indican que la predisposición a la depresión maníaca parece ser hereditaria, y, según los expertos en genética, si el gen responsable persiste también en la población en general, alguna razón debe haber en la cadena evolutiva.

LITERARIOS PERTURBADOS

Otro estudio realizado por un equipo británico de psicólogos descubrió mediante rigurosos exámenes clínicos post-mortem a 50 de entre los genios literarios de los últimos 150 años.

Del estudio se desprende que sólo se salva el famoso novelista francés Guy de Maupassant, los demás —Hemingway, Gide, Tolstói, Joyce, Kafka, Stendhal— confirmaron un diagnóstico de psicosis. Aunque que novelas y cuentos por un lado, y trastornos mentales por el otro, parecen estar relacionados, los autores de la depresión el 72 por ciento de los escritores que participaron en el estudio sufrían problemas psicológicos.

Muy comunes son también los trastornos psico-somáticos, verificables por lo menos en un cuarto de los “grandes de la literatura”. En general, formas graves de psicopatología fueron señaladas en un 41 por ciento de los genios de la pluma.

A la luz de biografías contradictorias, el equipo concluyó de la investigación a los escritores, pero no tiene al respecto la menor duda: Virginia Woolf, Charlotte Brontë, Colette, George Sand, entre muchos otros, tenían problemas mentales y serios.

Virginia Woolf, Franz Kafka, Ernest Hemingway y James Joyce son algunos de los escritores estudiados que confirman un diagnóstico de psicosis.



Escarbando entre páginas

Considerando que la esquizofrenia tiene una gran incidencia en Chile (cerca de un diez por ciento de la población la padece), un reciente libro del viajero y profesor de psiquiatría de la Universidad de Chile Pedro Krapelin estudia las asociaciones biológico-mentales de esta enfermedad afectiva y de la síndroma maníaco-depresiva.

El estudio indica que las descripciones de los cuadros clínicos de tipo esquizofrénico habían sido restringidos a comienzos del siglo XIX y al terminar en consulta fueron ordenados por Krapelin de una manera que permitía sin grandes modificaciones hasta nuestra época.

Agrega, sin embargo, que las descripciones del otro cuadro clínico, la síndroma maníaco-depresiva, aparecen con claridad con siglos o milenios de antigüedad. Explica Krapelin en su publicación que al comparar algunos pasajes de la Biblia, Sófocles, Corneille, Shakespeare, Aeschylus y Dostoyevski se logra visualizar que la enfermedad afectiva bipolar sigue siendo

mucho más personalmente descrita que la esquizofrenia.

Indica el autor que la posibilidad de entender un tipo de enfermedad que compromete los pensamientos y que permite el estudio del delfino habría sido un proceso muy gradual de la humanidad. Con seguridad «épica» el contenido de la revolución científica permitió que el hombre pensara sobre sus pensamientos anormales, una vez que tomó distancia de sí mismo y pudo convertirse en objeto de estudio. Así el concepto de la esquizofrenia emerge recién en el siglo XVIII.

Señala finalmente que “algunos autores piensan que la esquizofrenia tuvo su aparición al finalizar ese siglo, pero de nuestra revisión podemos pensar que lo hizo a comienzos del siglo XVII; sin embargo se también probable que esta misma separe a la humanidad desde mucho tiempo antes y que la ciencia de descripciones literarias y científicas antes del siglo XVI se debe a que previo a la Revolución Científica no existía la posibilidad de estudiar por razones conceptuales tal tipo de enfermedad”.

Locos, pero geniales [artículo] Jordi Berenguer.

Libros y documentos

AUTORÍA

Berenguer, Jordi

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Locos, pero geniales [artículo] Jordi Berenguer. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile